



Medio muerto, medio vivo del intento

Gabriel Castro Rodríguez

El cuento que da nombre y abre el volumen es de simpático ingenio y algo de buen vuelo. Compartimiento literario en ciertos escritos actuales, otrora hijos de la tele y Hollywood: aroma a Roger Rabbit, bestiario pop, fábula postmoderna divertida y un poco más que solo eso. En todo el texto se recicla cultura pop vía *Intertexto*, lo que nos recuerda al vitamarino Eduardo Correa (*La desmesura de la calma*), porque realiza escritura semejante a la de Lara, pero a la chilena, desde la provincia y casi al borde de la autoedición.

También Lara se queda en sus cuentos léxicamente con Argentina y olvida, como argentino amateur, afanes cosmopolitas. No teme escribir telogopor, gaseosas, pava, fúmica o locutorios. Con tales y otras palabras se nos hace ver imágenes memorables: "Me invaletoné y empecé a pedalear entre las capillas laterales, bajo la vista de los santos. (...) Ver hasta cuanto podía llegar sin estrellarme con el altar, o con las puertas, o con un capellán" (cuento "El nacimiento de Tío Gilito").

Por todo el libro hay una recurrente verosimilitud truculenta o una truculenta verosimilitud. Ambas muy levemente emulas de lo mejor y tan alto de Borges o Cortázar. Entonces Lara, obviamente inspirado geográficamente y como lector por el último, también experimenta con la forma, llegando pocas veces al éxito. Tan literario, aunque admirable por lo mismo, en estos tiempos de fácil venta.

Peró Lara, pese al empeño, se oscurece. Me explicó el caso de Lara por la inoculación de

Argentina: mercado mayor que da espacio a este chileno, a veces casi kamizake en estos tiempos de cero riesgo. No estamos acostumbrados a escritores jóvenes que seducen a las grandes editoriales con estos desbordes sin duda poco comerciales. ¿Cómo lo hizo para vender su literatura a veces más que libre, libertina, fresca en el mal y buen sentido de la palabra?

Se leen fracasos de forma y tema hechos melcocha, puro guatapique, infructuoso cuete chino ("Velas"). O cuentos pretendiendo el nocaut cortazariano, a la final pura vuelta de camero ridícula ("La gallina araucana").

Pero de tanto dale que dale con buscar, finalmente resulta que este libro es registro de los altibajos de tan inquieta e inquietante exploración. Así, de pronto llegamos a "Viaje sentimental, muy resumido" y a "Viaje sentimental algo menos resumido". Sistema solar rímbic que ilumina al lector y nunca lo deja en la noche, sino puro día bello de buena literatura inolvidable. Entremedio el lector boquéabierto, porque el autor ha jugado con él en buena lid. Cómo sonreír desde donde esté. Los alcances y lejanías de lo irrisónico, la belleza, morbo, expectativas lectoras y, por si fuera poco, uno de los fragmentos más bellos de toda la obra: "El niño, tirado ahí, sin saber qué le había pasado, en la última cartela del tiempo antes de morir".

Alguna vez nos extrañamos, a Dios gracias, con Droguett, Donoso y más atrás con el Haldobro prosista o Emat, por nombrar a algunos que no se quedaron finalmente al margen, a pesar de jugarla bien con lo distinto. Igual, pero distinto, Rodrigo Lara saliendo medio muerto, medio vivo del intento.

RODRIANTE AÑO. VIII - Nº 82 - AGOST. 2005 - STGO - P. 31

Medio muerto, medio vivo del intento. [artículo] Gabriel Castro Rodríguez

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Gabriel 1965-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Medio muerto, medio vivo del intento. [artículo] Gabriel Castro Rodríguez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile